

La minería ante un escenario de oportunidades y exigencias crecientes

El sector minero nacional vive un inicio de año marcado por señales positivas, aunque no exento de desafíos. Así lo reflejan tanto los niveles de inversión aprobados como el desempeño de los mercados internacionales, en un contexto que vuelve a situar a la minería como un pilar clave de la economía chilena. Una de las cifras más relevantes la entregó el Servicio de Evaluación Ambiental (SEA), al informar que durante 2025 se aprobaron proyectos por un total de US\$41.530 millones, el mayor monto de inversión visado en un año calendario desde que se tiene registro, en 1993. En este escenario, Energía concentró US\$19.669 millones en 124 iniciativas, mientras que Minería sumó US\$9.131 millones asociados a 41 proyectos, refrendando el dinamismo de ambos sectores y su peso en la economía nacional.

A este panorama se suma la sostenida alza del precio del cobre, que continúa rompiendo récords en la Bolsa de Metales de Londres, superando los seis dólares la libra, impulsada por tensiones en la oferta minera a nivel global. Disrupciones en operaciones de países como Chile, Perú, Indonesia y la República Democrática del Congo —incluyendo yacimientos de alta incidencia como El Teniente, Grasberg y Kamo-a-Kakula— han derivado en ajustes de producción y han reforzado la percepción de un mercado físico más estrecho, con una mayor estrechez proyectada hacia 2026. En este contexto, más allá de los mayores ingresos fiscales y de los efectos regionales del Royalty Minero, surge la interrogante sobre cuánto más puede seguir escalando la cotización del principal commodity del país y cuáles podrían ser sus impactos en los costos de insumos y servicios estratégicos para la minería nacional.

Con la mirada puesta en 2026, y a la espera de las cifras consolidadas de producción minera de 2025, los desafíos estructurales de la industria se mantienen plenamente vigentes: menores leyes de mineral, costos al alza, mitigación de la huella ambiental, cumplimiento irrestricto de la normativa y fortalecimiento del vínculo con los territorios. Todo ello en una industria llamada a materializar un portafolio de inversiones de gran envergadura, mientras la creciente demanda global por minerales críticos como el cobre y el litio ya tensiona al mercado internacional.

En este escenario, resulta relevante destacar la participación de Sonami en la reciente reunión de trabajo

Una de las cifras más relevantes la entregó el Servicio de Evaluación Ambiental (SEA), al informar que **durante 2025 se aprobaron proyectos por un total de US\$41.530 millones, el mayor monto de inversión visado en un año calendario** desde que se tiene registro, en 1993.

sostenida entre la Confederación de la Producción y del Comercio, sus seis ramas gremiales y el Presidente electo, José Antonio Kast. En la instancia, el gremio presentó propuestas orientadas a reforzar la certeza jurídica y mejorar las condiciones para el desarrollo del sector, reafirmando la importancia de la colaboración público-privada.

Se trata de un punto clave para una industria estratégica que, al cierre de 2025, explicó el 59,1% de las exportaciones nacionales de bienes y que enfrenta el desafío de avanzar hacia un desarrollo sostenible que beneficie tanto a Chile como al mundo. **mch**